

LA CENA DEL SEÑOR NOS INVITA AL PERDON

Textos: *Mateo 6:12-15; Colosenses 3:12-13*

INTRODUCCIÓN:

En toda relación humana; pero específicamente en las relaciones dentro del hogar y de la iglesia, hay dos pilares fundamentales donde se sostienen la armonía, la comunión y la unidad, refiero a: “El amor y el Perdón”. Estos dos pilares nos han sido dados por nuestro Señor Jesucristo, porque su venida a la tierra fue producto del Amor de Dios por la humanidad perdida y su anhelo de Perdonar al hombre que se arrepiente de corazón de sus pecados.

En cuanto al amor, predicaré el próximo domingo. Ahora me voy a referir solamente al perdón.

Realmente es hermoso sentirse perdonado porque produce un profundo alivio, paz interior, y sanidad en el alma. Por lo tanto puedo señalar con absoluta firmeza que el perdón es la columna vertebral de la sanidad interior, pues trae consigo relaciones saludables tanto en la familia como al interior de la iglesia. Sin embargo, si el perdonar es algo tan vivificante y saludable, ¿por qué es tan difícil hacerlo? Antes de participar de la cena del Señor, les invito a escuchar con atención el mensaje de la palabra de Dios para nosotros ésta mañana, y bajo el discernimiento del Espíritu Santo podamos analizar nuestra situación delante del Señor, **“Por tanto, pruébese cada uno a si mismo, y coma así del pan, y beba de la copa”** 1ª Corintios 11:27

I.- EL PERDON ES EL FUNDAMENTO PARA MI PAZ INTERIOR

- 1.- Necesitamos que Jesús visite todos los rincones de nuestra vida, especialmente aquellos donde hemos sido heridos o dañados, para que Él nos trate.
- 2.- Muchas veces en la base de todo dolor o herida interior, hay un problema de perdón
- 3.- El no perdonar a otros o a mi mismo, es un problema espiritual.
- 4.- Si este perdón no se da, es imposible tener paz con Dios, consigo mismo y con mi prójimo.
- 5.- Si no tengo un espíritu perdonador, mi adoración es falsa.
- 6.- Es sumamente peligroso guardar ofensas porque éstas van produciendo raíces de amarguras, las cuales se transforman en estorbos para nuestras oraciones y entorpecen nuestro crecimiento espiritual.

II.- EL PERDON ES UNA NECESIDAD URGENTE

- 1.- Es una necesidad urgente tanto para el que ofende como para el ofendido.
- 2.- Nuestro deber es perdonar, no importa el grado de la ofensa que se haya cometido contra nosotros; (Reconozco que hay ocasiones en la vida que es muy difícil perdonar) pero no nos queda otro camino.
- 3.- Debemos entender que el perdón no es nuestro, es de Dios.
- 4.- El perdón es una de las grandes pruebas de un verdadero discípulo.
- 5.- Sencillamente, quien no está dispuesto a perdonar, no puede llamarse cristiano.

6.- Cuando no somos capaces de perdonar, el enemigo tiene ventajas sobre nosotros 2ª Corintios 2:10-11. La deuda se cancela perdonando.

7.- Al perdonar nos hacemos un bien a nosotros mismos y un bien a aquellos que nos observan.

8.- Al no perdonar caemos en manos de los verdugos Mateo 18:32-35, sino lo hacemos mantenemos atada a la otra persona y a mi mismo.

9.- Para una verdadera sanidad interior, tenemos que tomar una decisión. De la misma manera que Cristo decidió perdonarnos, así debemos hacer nosotros Colosenses 3:12-13

III.- EL PERDON ES UNA ENSEÑANZA CENTRAL DE JESÚS

1.- El es el representante máximo del perdón de Dios, por lo tanto es una enseñanza clara y categórica en su ministerio.

2.- Lo enseñó como una parábola Lucas 7:40-48

3.- Lo practicó aún en el momento de la agonía, **“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”** Lucas 23:34

4.- Se lo enseñó y ordenó a Pedro, setenta veces siete, Mateo 18:21-22

5.- Lo destaca en el Padre Nuestro, Mateo 6:12

6.- Es la condición, sin la cual nuestros propios pecados, no serán perdonados, Mateo 6:14-15

7.- Por lo tanto si no perdonamos, pretendemos ser más justos que Dios.

IV.- CONDICIONES PARA EL PERDON Y CONCLUSIONES

1.- Demostrar arrepentimiento y confesión Salmo 32:1-5

2.- Decir siempre la verdad, ésta es dura como un diamante y delicada como una flor.

La verdad confronta; pero libera.

3.- El perdón: libera, suelta, desata restaura y sana

4.- El perdón no indaga. Perdón y ¡Ya!. Cristo no puso condiciones para perdonar.

5.- Si tiene problemas para perdonar, ore intensamente al Señor para que le ayude a dar este paso tan importante para su vida.

6.- Ore para que Dios bendiga al que le ofendió

7.- Comience a pensar en forma positiva de esa persona.

8.- De usted el primer paso como lo hizo nuestro Señor, Nosotros le ofendimos con nuestro pecado, sin embargo, Él vino a nosotros.

9.- Sírvale con amor.

10.- No diga te perdono; pero no olvido, sino: **“...De la manera que Cristo os perdonó, así también hacédlo vosotros”** Colosense 3:13b.

Amén, así sea Dios nos bendiga,

Pastor Edgardo Salamanca Mancilla